

Propuesta #5.

«Retención del talento».

Cuando hablamos o pensamos en las ciudades del futuro solemos asociar e identificar el concepto con grandes urbes en las que el desarrollo tecnológico se convierte en el motor del desarrollo social y económico. Sin embargo, el tamaño de la ciudad no tiene porque ser un factor totalmente determinante para que lugares más pequeños se puedan llegar a convertir en epicentros innovadores y tecnológicos. De hecho, si analizamos las tendencias de entornos como el de Estados Unidos podemos ver que casi un tercio de todos los proyectos de ciudades inteligentes se desarrollan en ciudades con una población inferior a las 150 000 personas.

El motivo de este elevado número de proyectos con estas particularidades radica, simple y llanamente, en el modelo social, urbano y de negocio asociado a las *Smart Cities*. Los proyectos desarrollados en ciudades más pequeñas permiten mejorar la agilidad, reducir los trámites, probar y demostrar el valor de las tecnologías y servicios antes de que las grandes inversiones se realicen a gran escala. Aunque puedan parecernos conceptos lejanos a la realidad conquense lo cierto es que los estamos viendo aplicados en ciudades muy similares. Sirva como ejemplo el caso de la ciudad italiana de Matera. Una ciudad con 60 000 habitantes, similar en su orografía a Cuenca, considerada la vergüenza de Italia en los años 50 y que ahora aspira a ser una de las primeras ciudades con capacidad 5G en Europa, además de ostentar durante este año 2019, el orgullo de ser Capital Europea de la Cultura (<http://www.barimatera5g.it>).

Cuenca por tanto, no está tan lejos de esas ciudades en las que podemos pensar como ejemplos de ciudades innovadoras. Nuestros enormes recursos naturales, culturales y patrimoniales deben ponerse al servicio de la ciudadanía y de los emprendedores como laboratorios de experimentación ágiles y aprovechables para el testeo de los productos, servicios y modelos de negocio de la llamada cuarta revolución industrial, en la que el aprovechamiento de la información generada por todo nuestro entorno se convierte en el elemento clave del desarrollo.

La tecnología como eje transversal y canalizador de áreas como la ciencia de los datos al servicio del turismo digital inteligente, de la conservación del patrimonio, de la custodia de nuestro territorio y entorno natural, del flujo ciudadano, de la innovación en materia social, de la creatividad, del diseño, de la creación cultural. Ha llegado el momento en que Cuenca crea en sus posibilidades y las aproveche.

Sin darnos cuenta, desafortunadamente, estamos empezando a ver situaciones que avalan las afirmaciones previas. Empresas de base tecnológica empiezan a mirar a ciudades como Cuenca, Segovia, Soria, etc., como posibles soluciones a los problemas de aumento de costes asociados a contratación, alquileres, obras, equipamientos que se están viendo en las grandes urbes cercanas como Madrid. El fenómeno de la deslocalización dentro de esta tipología de empresas es cada vez más común, con el objetivo final de acercar la empresa a los polos generadores de talento en lugar de intentar atraer el talento a la empresa. Un concepto nuevamente importante en el que nuestra ciudad debe profundizar y trabajar con un objetivo claro y común si no queremos perder nuevamente esta oportunidad. La de convertir a Cuenca en un centro generador de talento, una ciudad del conocimiento, con perfiles especializados en diversas áreas que se han mencionado anteriormente y con experiencia en un laboratorio real como es el de la misma ciudad Cuenca.

Pensamos en grandes empresas del sector industrial como la gran posibilidad de la recuperación económica de la ciudad pero no prestamos atención a esas pequeñas y medianas iniciativas empresariales que crean empleo de calidad en Cuenca y generan movimiento económico en torno a ello. Una de las opciones de futuro a corto y medio plazo debe pasar por esta opción, más aún si cabe si pensamos en las subvenciones regionales y europeas disponibles actualmente y especialmente interesantes por la consideración de Cuenca como zona de Inversión Territorial Integrada.

Sin embargo, aún debemos reforzar algunos aspectos de la ciudad si queremos que esta solución no sea pasajera. Nuevamente, ejemplos cercanos nos pueden servir de referencia y apoyo. Tenemos que ser conscientes de que un proyecto de negocio o empresarial tiene en consideración muchas variantes que van desde la concepción del propio modelo de negocio, a la financiación, competencia y contratación del personal adecuado, entre otras. El ejemplo de Alcobendas *Living Business Plan* o Alcobendas HUB (<https://alcobendashub.com/es/>)

¿En qué consiste? De forma similar a las oficinas de atención a empresas de las cámaras de comercio y las confederaciones empresariales, este Alcobendas HUB pretende ser un foco concentrador y dinamizador de todas las circunstancias asociadas a la puesta en marcha de una empresa que hemos comentado anteriormente y a un aspecto diferenciador que le ha hecho convertirse en un modelo a seguir. El del apoyo al componente que conlleva, sustenta y se convierte en el alma de la empresa, la componente personal y vital de los que la componen.